

Parábolas Y Analogías

Lección 12

Por El Fruto Se Conoce El Árbol

por Douglas L. Crook

Mateo 12:33-37

33 O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol.

34 ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35 El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.

36 Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.

37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Los fariseos acusaron a Jesús de hacer milagros de sanidad por el poder de Satanás.

Mateo 12:24

24 Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

La acusación de los fariseos era ridículo.

Mateo 12:25

25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

Jesús vino para destruir las obras de Satanás.

1ª Juan 3:8

8 El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Los fariseos no podían negar el poder de Jesús ni los milagros que hacía por lo tanto trataron de hacer sospechosa la fuente de Su poder. Satanás viene solamente para hurtar y matar y destruir.

Juan 10:10

10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Los milagros de Jesús de da comida a los cinco mil, de sanar a los ciegos y de resucitar a los muertos son hechos del Creador del universo, no de Satanás el enemigo del hombre. Las palabras y obras de Jesús revelan que son del Creador del universo. Así como se conoce el árbol por el fruto, así también se conoce que Jesús es el Hijo de Dios por sus palabras y obras. Si hay fruto bueno, el árbol es bueno. Si hay fruto malo, el árbol es malo.

Fueron las palabras y obras de los fariseos que indicaron que el corazón de ellos fue malo e influenciado por Satanás. Su deseo más grande fue matar a Jesús para mantener su propio lugar como los líderes del pueblo. Tenían miedo que el pueblo iba a

dejar de prestar atención a ellos y empezar a respetar la autoridad de Jesús más que la de ellos. Sus tratos con Jesús fueron maliciosos y deshonestos. Pretendieron ser árboles de piedad, pero su fruto fue corrompido, demostrando que eran árboles diabólicos.

La analogía que un árbol bueno producirá fruto bueno y un árbol malo producirá fruto malo es un buen cuadro de la diferencia entre la nueva naturaleza y la vieja. La vieja naturaleza del hombre no puede producir nada bueno. Es el enemigo de Dios. Pablo dice en:

Romanos 7:18

18 Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

El corazón del hombre es un árbol malo. Todo lo que proviene de la vieja naturaleza es podrido delante de Dios aun si parece sano afuera, adentro es podrido.

El hombre no puede producir obras dignas de merecer la salvación y vida eterna. El hombre tiene que ser renacido. Tiene que ser hecho una criatura nueva y recibir una vida y una naturaleza nuevas que son capaces de producir fruto nuevo y sano. Esta nueva naturaleza que el creyente recibe al renacer puede producir solamente lo que agrada a Dios.

Las palabras de Jesús en el verso 37 *Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado*, recalcan la necesidad de confesar con la boca que Jesús es el Salvador y la fuente de todo lo que es bueno y agradable a Dios.

Romanos 10:8-10

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:

9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

No tenemos que esforzar la producción de fruto bueno, tenemos que solamente rendirnos a la vida de Cristo dentro de nosotros porque automáticamente producirá fruto bueno.

Una vida de piedad que manifiesta las características divinas de la vida de Cristo no es el resultado de esfuerzos humanos, sino de rendirse al poder de la vida de Cristo que solamente puede producir el fruto bueno de buenas obras que glorifican a Dios.

Romanos 6:12-13

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedzcáis en sus concupiscencias;

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Esta es la manera de producir fruto bueno, fruto espiritual que glorifica a Jesús. Es simplemente por rendir nuestra voluntad a la voluntad de Dios y de dependernos del poder de la vida Jesucristo que está dentro de nosotros. Que el Señor nos ayude a

aprender cómo rendirnos en dependencia de esta vida de Cristo que está en nosotros para que todos vean que somos hijos de Dios.